

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
instituta partes tuandas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus vos in proposito contra-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-
mestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.



DON MANUEL NAVARRO VILLOSLADA

Y FERNANDEZ MARAÑÓN,

**FALLECIÓ EN VIANA (NAVARRA) EL 2 DE ENERO
DE 1873,**

A LA EDAD DE 83 AÑOS.

Su viuda Doña Pilar Navarro Villoslada,
sus hijos, D. Francisco, D. Guillermo y
D. Ciriaco, su hija política, sus nietas, nieta
política, hermanos y demás parientes, su-
plican a sus amigos que se sirvan encomen-
dar a Dios el alma del finado.

R. I. P.

IGLESIA-VATICANO.

Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

28 Diciembre.

Mis queridos amigos: No pocas páginas serían
necesarias para describir la multitud de tierní-
simas escenas que tienen lugar en el Vaticano
con motivo de las no interrumpidas audiencias
por fiestas de Navidad, día onomástico del
Pontífice y año nuevo. No hay clase social que
deje de manifestar su adhesión y respeto al
augusto prisionero, ni forma de cariño y de re-
galo que no se emplee para que el mundo siga
viendo que Roma es del Papa y que no puede ser
más que del Papa, spona de no ser Roma.

Oh si los reyes aprendieran! A bien que el pia-
montés, para no aprender mucho, aunque enfer-
mo, a Nápoles; más el resto de su familia ¿dónde
tiene los ojos que no ve la obscuridad? el silencio
sepulcral del palacio que habita, y no oye el ru-
mor de ciertos carruajes que trasladan al Vati-
cano miles de romanos? ¿Cómo al observar que
los cañones que conquistaron Roma han enojado
más el corazón de Roma, no huyen avergonzados
de la Roma que no es ni será suya jamás?

En vano será que la prensa, vendida a tanto por
columna, distraiga a sus principales con indecoro-
sas alusiones a la nobleza y al pueblo de Roma,
que juraron y cumplen, no poner un pie en el
Quirinal mientras le habitan galantuomo espoli-
adores; en vano que se multipliquen las horri-
bles caricaturas contra el Niño-Dios, su Santa
Madre, el Pontífice, la Iglesia; inútil que proyec-
ten banquetes que paga Roma y a que no asiste
Roma; por demás que corran a domicilio albums
en suplica de una firma de felicitación al Qui-
rinal... Roma solo se acuerda del augusto priso-
niero y de mostrarle en toda forma de cariño y
de regalo que Roma es y será del Papa, spona de
no ser Roma.

Mas la secta quería que a falta de una Roma
que felicitara al excomulgado, apareciera algo en
Roma con barniz de felicitación romana, penin-
sular, internacional.

Y ocurrió para el próximo día de Año Nuevo
un recibimiento fastuoso, piramidal. Alegrá-
ronse los buzones sin frac y los manifestantes
de luto y medio. Los embajadores cerca del
piamontés prometieron aumentar sus coches de
gala, los terribles guerreros del paladino llevar
sus mitades a pie, y los encargados de la paste-
lería Spillmann dar los víveres y bebidas con re-
baja del 90 por 100 solo por sentimiento nacional.
El marqués de Montemar pensó dar a España en
ese día el sitio de aquellos maldadados tiempos
en que el sol no se ponía en sus dominios, invi-
tando a todo rico viviente, español o que lo pa-
rezca, a ofrecer al padre los respetos personales
que no pueden al hijo, y se entiende, a comer y
brindar por la perpetuidad del monarca-caballero
y su familia.

Pero quien excedió a sus compañeros en inter-
rés por dar al año nuevo en el Quirinal una for-
ma inaudita que consolará al infeliz subalpino,
afiliado al Pontífice y humillado más a Francia,
fue el embajador Fournier. Este secretario furioso
que noche y día suena en la destrucción del Pon-
tificado, es, sin disputa el agente más eficaz de la
masquería en Roma, tanto más temible, cuanto
más gravedad tienen sus actos por el carácter
oficial. Prusia para humillar a Francia en Roma,
después de humillarla en el campo de batalla, no
hubiera hecho elección más acertada. Amigo pre-
dicto de los príncipes del Diamante, deposita-
rio de los secretos de Lanza, primero consulta a
Nigra que a Thiers sobre lo que conviene hacer
en Roma, y antes que Thiers imagine algo, ya
Fournier, Lanza y Nigra tienen arreglado el todo.

No ignoraba Thiers, al nombrarle, que era enemi-
go hasta el odio de la Santa Sede, y en tal
concepto lo nombró, aunque dejando a su lado,
según el sistema de política-balancin, al eminente
católico Sr. Di Bourgoing, como embajador
cerca de Su Santidad.

Siendo tan opuestas las miras de ambos per-
sonajes, han debido ser no escasas las peripecias
ocurridas, especialmente en el asunto de las ór-
denes religiosas, en el que Fournier se sometió
en todo a Lanza, hasta en la venta de los bienes
franceses. Ni más ni menos, como entre parén-
tesis, se ha sometido ese Gobierno radical... En
cambio de esta sumisión de la Francia oficial a la
política de Lanza, esa Francia o Fournier quería
someter a sí la embajada del Bourgoing, absor-
berla, hacerla imposible o al menos encadenarla
a sus órdenes y capricho. Hombre de honor, de
profunda convicción católica el Bourgoing ha re-
sistido siempre con denuedo y clara luz, aumen-
tando con ello el odio de Fournier.

Una de las cosas que este veía con pena, era
que la tripulación del *Oreogre*, fragata apostada
en Civita-vecchia a las órdenes de Pío IX, depen-
diera de Bourgoing; o sea que Pío IX pudiera al-
jasear sin percibir la secta; era, pues, preciso
poner el *Oreogre* a las órdenes de Fournier, para
impedir la marcha del Pontífice, o conducirle a
gusto de Fournier. Tras numerosos conciliabulos
de este con Lanza y Nigra, se acordó pedir a Re-
musat el permiso para que Fournier, después
que Bourgoing presentara la tripulación al Padre
Santo, pudiera a su vez presentarla al piamontés
el día 1.º de año, obtener luego declaración de
que la fragata dependía también de Fournier, y
por último, suprimir el «también» o el Bourgoing.
Remusat, tontamente ó a sabiendas, concedió lo
primero. Fournier participó a Bourgoing que la
tripulación vería al subalpino, después que al
Santo Padre, Bourgoing telegrafió a Remusat di-
mitiendo si tal sucedía, Remusat contestó no
dando importancia al asunto, pero disponiendo la
segunda presentación, y Bourgoing presentó la
renuncia en el acto. Thiers mismo le telegrafió
suplicándole algo de espera, Bourgoing respondió
que solo si se relevaba a Fournier, y no acep-
tando Thiers, por amor ó miedo a la secta, la
dimisión fué de hecho. Pío IX estimó en tanto la
noble entereza de Bourgoing, que, a más de con-
cederle una hora de audiencia privada, le entrego-
ó un retrato suyo con una magnífica inscripción
que registrará con placer la historia.

El bravo capitán de la fragata, al tener noticia
del hecho, presentó también la renuncia. ¿Qué
hará Thiers? Si la fragata yace apostada para
servicio de Pío IX, ¿quién debe disponer de ella?
¿La secta? Si Pío IX aplaude la conducta de
Bourgoing, ¿con quien le sustituya Thiers? ¿Con
De Courcelles? O este, ó el que venga obra como
Bourgoing, ó puede aborrazarse la venta. La secta
se alegrará porque así triunfa Fournier al supri-
mir la embajada cerca de la Santa Sede.

Más hábil Montemar suprimió la de Jimenez
sin tanto rumor diplomático. Pero el Gobierno
de Francia no está como el de España tan a mer-
ced del Quirinal, y es posible que Fournier no
vea la ansiada tripulación en el ansiado reci-
bimiento oficial; la tripulación no quiere ir al Qui-
rinal, y no irá... ¿Lo ordenará Thiers a viva
fuerza? No; dará a la secta el consuelo de no
verla entrar en el Vaticano, y a los católicos
igual satisfacción respecto del Quirinal; y cre-
yéndolos a todos satisfechos, no observará que
el empuje de Bourgoing ha dado al balancin una
terrible voltereta que va haciendo ya imposible
el juego diplomático de equilibrio.

Esta incidente parece en daño nuestro, mas no
lo será cuando la secta le tome después de pro-
vocarle, y es que sabe como el diablo, que equi-
vare sobre esta piedra... *conteretur*; y hoy la
piedra es Bourgoing, y el que cae Fournier.

Así lo espera, siempre afectuoso

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Gobernación,
fecha 28 de Diciembre último, se dispone que a
los veinte días de la fecha de los mismos se pro-
ceda a las elecciones parciales de un diputado a
Córtes en los distritos de Arenas de San Pedro,
provincia de Avila, y de Villajoyosa, provincia
de Alicante.

LEY DE PRESUPUESTOS (CONTINUACION).

APÉNDICE LETRA B.

Bases relativas a la contribucion industrial.

Primera. Queda suprimida la nota 2.ª adicio-
nada por decreto de la regencia de 30 de Junio
de 1870 al epigrafe número 9.º del reglamento de
20 de Marzo del mismo año, referente a socieda-
des anónimas. Los minero-metalúrgicos y las
que se dediquen a la fabricación de gas, que en
virtud de dicha nota hubiesen optado por pagar
el impuesto como fabricantes del ramo especial á
que se dedican, continuarán no obstante pagando
por el concepto que optaron.

Quedan asimismo modificados los artículos 10,
11 y 39 del mismo reglamento, y el párrafo pri-
mero del 159, en los términos siguientes:

«Art. 10. Las cuotas señaladas en las tarifas
1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de esta contribucion se devenga-
rán y liquidarán en alta y baja por meses com-
pletos, sea cualquiera el día en que comience ó
termine el ejercicio de la respectiva industria.

«Quedan exceptuados de la disposicion anterior
los casos en que determinadamente se disponie-
ra otra cosa en las tarifas 2.ª y 3.ª, así como las
cuotas comprendidas en la tarifa de patentes.»

«Art. 11. Solo disfrutará de exención en el
pago de la contribucion industrial los que por
primera vez establezcan una industria fabril ó
manufacturera de las comprendidas en la tarifi-
ca número 3.ª, y nada más que por un año, a co-
ntar desde la instalacion.

«Del beneficio concedido en el párrafo prope-
diente quedan exceptuados los que por sucesion
testamentaria ó abintestato, ó por cualquier otro
título lucrativo ó oneroso, sucedan en el estable-
cimiento fabril ó manufacturero, aun cuando por
virtud de esta sucesion se interrumpian las fun-
ciones del mismo por espacio de un año.

«Tampoco disfrutará del beneficio los que se
establezcan en locales destinados anteriormente
a idéntica ó análogas industrias de las que con-
stituyen su ejercicio, cuando entre la cesacion de
unas y la instalacion de otras no haya transcurrido
un período mayor de seis meses.

«Se consideran modificados en consonancia con
el artículo precedente los demás del reglamento
relativos a la exención y rebaja establecidas en
el mismo.

«Art. 39. Para los efectos de la contribucion
industrial, y salvo los casos en que por excep-
cion se disponga otra cosa en las respectivas ta-
rifi-
cas, se consideran como comerciantes de la ta-
rifi-
ca 2.ª los que habitualmente se ocupan de la
compra y venta de mercancías por toneladas ó
cuantales métricos; por pacas, balas ó fardos;
por cajas, piezas ó gruesas, ó por toneladas barri-
cas ó barriles; como *almacenesistas* ó *vendedores al
por mayor* de la tarifa 1.ª, los que también se ocu-
pan habitualmente de la venta de frutos, géneros
ó efectos en partidas desde 20 kilogramos en ade-
lante, desde 20 litros en adelante en los líquidos;
desde una pieza en adelante en los de medida, y
desde un fardo, caja ó gruesa en los de bulto; y
como *vendedores al por menor* ó en detall los que
habitualmente expendan las mercancías en pe-
queñas porciones, según la demanda del consu-
midor particular, sea por metros, kilogramos, li-
tros ó de cualquiera otra manera adecuada al gé-
nero ó artículo de que se trate.»

«Art. 159. Párrafo primero. En las capitales
de provincia informarán sobre la exactitud de la
baja pedida cualquiera de los síndicos, y dos ó
tres individuos del gremio que designe la admi-
nistracion, incurriendo en una multa de 5 á 25
pesetas de no verificarlo en el término que al
efecto fije la misma. Cuando el interesado per-
tenezca a clase no agremiable, informarán dos ó
tres individuos que ejerzan iguales ó análogas
industrias.

Segunda. Se autoriza al Gobierno para que,
tomando por base los valores de la contribucion
industrial del último quinquenio, y apreciando
las condiciones tributarias de cada localidad con
relacion al reglamento y tarifas de 20 de Marzo
de 1870 y demás disposiciones posteriores, así co-
mo las contenidas en estas bases, pueda imputar
a los pueblos y localidades que estime oportuno
un cupen fijo anual obligatorio, y para regulari-
zar la especial administracion y cobranza de es-
tos encabezamientos; pero con excepcion de la
cantidad que corresponde a las fábricas y manu-
facturas que en las mismas poblaciones ó sus tér-
minos jurisdiccionales existan, con cuyos dueños
asimismo podrá haber conciertos parciales.

En los casos de encabezamiento, el muni-
cipio de Hacienda dictará las disposiciones convenien-
tes para que los ayuntamientos verifiquen la cobran-
za de su cuenta y responsabilidad, sujetándose en
la distribucion de cupos gremiales a las tarifas y
reglamento vigentes, y considerándoselos modifi-
cados en cuanto los artículos se opongan al pro-
pósito indicado.

Los ayuntamientos, durante el tiempo de su
encabezamiento, utilizarán en su presupuesto de
ingresos cuantos sobrantes tengan las matriculas
y el importe de las altas y adiciones procedentes
de nuevos industriales ó de descubiertos sucesi-
vos, así como la parte de recargos que por oca-
siones de todas clases deba percibir el Tesoro;
pero quedando sujetos a la aprobacion previa de
la administracion económica provincial los actos,
formularios ó cuadernos cobratorios.

Tercera. El Gobierno adoptará las disposicio-
nes convenientes para asegurar los rendimientos
de este impuesto y mejorar su imposicion y ad-
ministracion. También modificará ó alterará, pre-
vio dictamen del Consejo de Estado, el reglamen-
to y las tarifas vigentes en sentido favorable a
la mayor equidad contributiva y al desarrollo de
la industria y del comercio.

Cuarta. Los recargos provinciales y munici-
pales no podrán exceder de 30 por 100.

Quinta. Serán incluidos en la tarifa 2.ª de la
contribucion industrial:

Con el 5 por 100 de la retribucion, sueldo ó
asignacion que perciban por sus respectivos car-
gos:

Los administradores, jefes y empleados de las
oficinas de la real casa y patrimonio, y los con-
tadores, mayordomos, jefes y empleados con más
de 1.500 pesetas anuales en las oficinas y escri-

torios de los grandes de España, títulos de Cas-
tilla, banqueros y demás casas particulares.

Sexta. Se impondrán y exigirán con separa-
cion ó independencia de toda otra cuota, modifi-
cando en esto el art. 33 del reglamento de 20 de
Marzo de 1870, las que se hayan señalado por las
tarifi-
cas del mismo reglamento ó posteriormente a
las industrias de:

Venta de sal común ó purificada.

Venta de tabacos de todas clases y marcas, y
de picaduras procedentes de Ultramar.

Venta del aceite mineral y gas-milla.

Séptima. Las disposiciones contenidas en el
Apéndice letra A para recaudar la contribucion
territorial números 5.ª al 8.ª son aplicables a la
recaudacion de subaño industrial.

Madrid 26 de Diciembre de 1872.—El ministro
de Hacienda, José Echegaray.

APÉNDICE LETRA C.

Bases relativas al impuesto sobre derechos reales
y transmision de bienes.

Primera. Contribuirán al impuesto sobre los
derechos reales y transmision de bienes:

1.º Las traslaciones de dominio de bienes in-
muebles y las de derechos reales sobre los mis-
mos.

2.º La constitucion, reconocimiento, modifi-
cacion ó extincion de derechos reales afectos a
los bienes inmuebles.

3.º Las transmisiones de dominio de bienes
muebles que se verifiquen por causa de muerte.

Y 4.º Las de igual naturaleza que se efectúen
por consecuencia de actos judiciales ó adminis-
trativos ó en virtud de contratos no hipotecarios
otorgados ante escribano.

Segunda. Las adjudicaciones en pago, com-
pra-ventas, reventas y cesiones a título oneroso
satisfarán el 3 por 100.

En el contrato de compra-venta con cláusula
de retrocesion, si por cumplirse la condicion im-
puesta vuelve la propiedad al vendedor, pagará
el 1 por 100.

En las permutas pagará cada permutante el
150 por 100 del valor igual de los bienes respec-
tivos; y por la diferencia de valor, si resultase
entre unos y otros, pagará el 3 por 100 aquel
que figure como mayor adquirente en la cantidad
que lo sea. Por las adquisiciones de bienes y de-
rechos reales correspondientes a la mitad reser-
vable de vínculos y mayorazgos continuarán sa-
tisfaciendo el 2 por 100 los inmediatos sucesores
de los mismos.

En las herencias se devengarán los derechos
que a continuacion se expresan:

Asendientes y descendientes...	1 por 100
Cónyuges y ascendientes y des- cendientes naturalmente decla- rados...	175
Colaterales de segundo grado y ascendientes y descendientes na- turales no declarados legal- mente...	3
Colaterales de tercer grado...	425
Idem de cuarto grado...	550
Idem de grados más distantes...	675
Extranjeros...	8

Por los legados y donaciones se pagarán los
derechos siguientes:

Asendientes y descendientes...	150 por 100
Cónyuges y ascendientes y des- cendientes naturales legalmen- te declarados...	250
Colaterales de segundo grado y ascendientes y descendientes na- turales no declarados legal- mente...	4
Colaterales de tercer grado...	550
Idem de cuarto grado...	7
Idem de grados más distantes...	850
Extranjeros...	10

Los bienes y derechos reales aportados a la
constitucion de toda clase de sociedades pagarán
el 050 por 100. Igual cuota satisfarán al tiempo
de disolverse, convertirse ó transformarse las so-
ciedades, las adjudicaciones ó transmisiones que
se hagan a los socios ó a otra sociedad de los
bienes ó derechos reales que constituyan el todo
ó parte del haber social. Si en estos casos se ad-
judican a un socio los mismos bienes ó derechos
que aportó, solo pagará 025 por 100.

La constitucion, reconocimiento, modificacion
ó extincion de los derechos reales impuestos so-
bre bienes inmuebles satisfará por regla general
el 3 por 100.

La constitucion, reconocimiento, modificacion
ó extincion del derecho de hipoteca pagarán el
1 por 100 de su valor. Los préstamos sobre bienes
inmuebles dejarán de figurar en la tarifa 2.ª, epí-
grafe núm. 23 del reglamento de 20 de Marzo de
1870 de la contribucion industrial.

La constitucion del arrendamiento de bienes
inmuebles por seis ó más años, la de igual en
que se anticipen tres ó más anualidades y la del
que sin tener estas condiciones deba inscribirse
en el Registro de la propiedad por convenio ex-
presado de las partes, satisfarán el 020 por 100.

La constitucion, reconocimiento, modificacion
ó extincion de pensiones pagarán, si la pension
es vitalicia ó sin tiempo limitado el 2 por 100; si
es temporal de menos de 20 años el 1; de menos
de 35 años el 150, y si excede de este tiempo el 2.

Las traslaciones de bienes muebles ó semo-
vientes, verificadas en virtud de actos judiciales
ó administrativos ó de contratos otorgados ante
escribano, satisfarán el 1 por 100 si por esos actos
ó contratos se adjudican, declaran, reconocen ó
transmiten perpetua, indefinida ó irrevocable-
mente a favor de alguna cantidad en metálico,
efectos públicos ó comerciales, frutos y en gene-
ral toda clase de bienes muebles ó semovientes.

Los bienes muebles ó semovientes que en virtud
de actos ó contratos de la expresada clase se
transmitan revocable ó temporalmente pagarán
el 050 por 100.

Las herencias y legados en favor del alma del
testador ó de las otras personas pagarán el 10 por
100 como legados a extraño.

Los actos y contratos sujetos al impuesto que
estuvieran exentos hasta la fecha en que em-
piece a regir esta ley, y se inscriban después en
el Registro de la propiedad dentro del término de
un año, no devengarán el impuesto.

Tercera. El impuesto recae sobre el valor de
los bienes y derechos sujetos al mismo.

El valor de los primeros se establece con re-
lacion al precio en venta; el de los segundos con
sujecion a las siguientes reglas:

1.º El del derecho de usufructo, el de la nuda
propiedad, y los de uso y habitacion, el 25 por
100 del valor de la finca.

2.º En los usufructos de carácter general
constituidos por testamento, abogará el usufruc-

tuario el 25 por 100, y el heredero ó sucesor en
propiedad el tanto por 100 restante hasta com-
pletar el derecho correspondiente a la herencia ó
legado, en su caso, con arreglo a la tarifa com-
prendida en el párrafo cuarto de la base 2.ª.

3.º Las servidumbres reales por el 5 por 100
del valor del prédio dominante.

Cuarta. Los derechos reales sobre bienes in-
muebles que se hallen constituidos en el momen-
to de comenzar a regir esta ley no están sujetos
al impuesto; pero lo satisfarán los que siendo
por tiempo determinado se proroguen tácita ó
expresamente.

Por las hipotecas constituidas en garantía de
préstamo con anterioridad a esta ley se satisfará
sin embargo, en concepto de impuesto transito-
rio desde el ejercicio actual hasta la extincion de
la hipoteca ó hasta su renovacion tácita ó expre-
sa, el 10 por 100 del interés estipulado. Si el in-
terés no fuere conocido, se apreciará en el 8 por
100 del capital prestado.

Quinta. En todo caso satisfará el impuesto el
que adquiera ó recobre el derecho gravado, y
aquel a cuyo favor se reconocan, transmitan, de-
claran ó adjudiquen los bienes ó derechos. En los
arrendamientos correspondientes a aquel deber al ar-
rendamiento ó colono, salvo los pactos especiales
en contrario.

Sexta. Quedan exentos del pago del impuesto:
La constitucion y la extincion de la hipoteca,
cuando se verifiquen en garantía de la adminis-
tracion ó recaudacion de fondos ó valores de la
Hacienda pública.

La extincion del mismo derecho real, cuando
tenga lugar por refundirse la propiedad en el
acreedor hipotecario.

La extincion legal de las servidumbres perso-
nales y de las servidumbres reales.

La extincion del arrendamiento por volver al
arrendador la libre disposicion de la cosa arren-
dada.

Las permutas de fincas rústicas, cuando cada
una de estas no exceda de tres hectáreas de cabi-
da y alguna de ellas resulte acumulada a otra
perleniente con anterioridad a uno de los per-
mutantes.

Las aportaciones directas de bienes ó derechos
reales verificadas por los cónyuges al constituir-
se la sociedad; así como al disolverse legalmen-
te dicha sociedad las adjudicaciones hechas a los
cónyuges de los mismos bienes ó derechos reales
aportados ó de los que les correspondan en con-
cepto de gananciales.

Las adquisiciones del ajuar de casa y de las
ropas de uso personal cuando se verifiquen en
virtud de título hereditario.

Los actos ó contratos otorgados directamente
en favor de los establecimientos de Beneficencia
sostenidos de fondos generales del Estado, y de
los de Instruccion pública en todas sus clases ó
grados.

Las compras y primeras enajenaciones de los
bienes que constituyan colonias agrícolas y po-
blaciones rurales, ó que se adquieran para este
objeto, hechas por los fundadores de las mismas
ó por sus herederos. Quedan exceptuadas asis-
mismo las primeras sucesiones directas de los
mismos bienes.

Las adquisiciones hechas en nombre del Es-
tado.

Las adquisiciones hechas directamente del Es-
tado de los bienes enajenados por el mismo en
virtud de las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 12
de Mayo de 1856.

Las redenciones de los censos de igual proce-
dencia verificadas con arreglo a las dos citadas
leyes.

Se confirman las exenciones concedidas:

A favor de ferro-carri-les y canales de riego por
las leyes de 3 de Junio de 1855 y 3 de Agosto
de 1856.

A favor de la redencion de cargas eclesiásticas
verificadas en cumplimiento del convenio cele-
brado con la Santa Sede en 24 de Julio de 1857.
Y a favor de la transmision de la propiedad de
los edificios que se construyan en las zonas de
ensanche de poblaciones por la ley de 29 de Ju-
nio de 1854.

Todas las demás exenciones relativas al im-
puesto de traslaciones de dominio no menciona-
das en esta ley quedan derogadas.

Séptima. Quedan subsistentes los plazos para
la presentacion de documentos y pago del im-
puesto que fijó la ley de presupuestos de 1869-70.

Las multas de 25 y 50 por 100, establecidas por
la base 4.ª, letra B de la ley de 29 de Junio de
1867, se rebajan al 10 y 25 por 100 respectiva-
mente.

Los que incurrieran en ellas, aunque por cir-
cunstancias muy extraordinarias debidamente
comprobadas sean relevados de su pago, satisfa-
rán precisamente en todos los casos por razon de
demora el 6 por 100 de interés anual sobre el im-
porte del impuesto liquidado.

Igual interés abonarán los que obtuvieren pró-
roga de los plazos para la presentacion de docu-
mentos; cuya próroga no se otorgará sino por
circunstancias muy atendibles

van a los honorarios que a continuación se expresan:

PARTE EXTRANJERA.

Sobre la grave cuestión iniciada por la carta del duque de Gramont, que nuestros lectores conocen, dice un periódico liberal, resumiendo este asunto:

«De la polémica promovida por el duque de Gramont resulta que, efectivamente el Austria prometió auxiliar a Francia en la guerra con Alemania; mas parece también cosa probada que esta promesa no fué anterior, sino posterior a la declaración de la guerra, y, por lo tanto, no puede incluirse entre los motivos que decidieron al gobierno imperial a correr tan arriesgada aventura. La guerra fué decidida en el palacio de las Tullerías con precipitación y con una especie de furor insensato. Si el gobierno imperial contaba con la fuerza de Austria, con mas razón debió no precipitarse los sucesos y dar tiempo a su aliada para que se apercebiera y completase el armamento de sus tropas.

«Por ventura, excusa y justifica la tal promesa la locura de entrar en campaña con regimientos incompletos, con una artillería muy inferior a la prusiana, y con una reserva, la guardia móvil, que no había manejado nunca las armas?»

Por consiguiente, no retiramos el juicio que desde un principio nos merecieron las arrogancias del duque de Gramont, que, probando que el Austria prometió ayudar a Francia, cree haber probado que el gobierno del cual formó parte como ministro de Negocios extranjeros tuvo mil razones para romper las hostilidades con Prusia.

El Sr. Meier de l' Ostende, embajador en Madrid en aquella época, ha querido salir a la defensa del duque de Gramont, intentando demostrar que el emperador Napoleón no intervino nunca contra la candidatura del duque de Montpensier, y al efecto, cita tres documentos, tres cartas: una de Napoleón III; otra del Sr. de Lavalette, y otra del Sr. de Latour d'Auvergne. Ahora bien: estos tres documentos demuestran precisamente lo contrario de lo que quiere demostrar el Sr. Meier l'Ostende.

La carta de Napoleón está escrita en términos generales. Recomendaba a su embajador en Madrid que declarara muy alto el respeto con que su gobierno miraba el sufragio universal.

«Repetiendo esta frase, dice, en todos los tonos y de todas las maneras posibles, sin aparentar reservas ni excepciones contra la candidatura Montpensier, se manifestará nuestro respeto a la soberanía popular y no ofenderemos ningún sentimiento nacional.

«Si ahora la suerte favoreciese al duque de Montpensier, creo que tropezaría con tantas dificultades que no duraría mucho tiempo.»

Dadéciese de estos párrafos, ó mucho nos equivocamos, que el emperador mandaba al Sr. Meier de l' Ostende declarar muy alto el respeto de su gobierno a la soberanía popular, con objeto de indicar, sin aparentarlo, que cualquier candidatura sería mejor recibida en el palacio de las Tullerías que la del duque de Montpensier.

La carta del Sr. de Lavalette es mucho más específica, pues aconseja formalmente al embajador de Francia que salga de Madrid si es electo el duque de Montpensier.

«No puede convenirnos, dice, que parezca que la aprobamos (la candidatura del duque de Montpensier), y vuestra presencia en Madrid en tales momentos sería embarazosa para vos y para nosotros.

El emperador desea, pues, que no os halléis en semejante posición, y S. M. me encarga que os invite a buscar en vuestros asuntos privados un pretexto plausible para venir a París antes que se realice el suceso.»

Por último, la carta confidencial del príncipe de Latour d'Auvergne es no menos clara y significativa. Manifiesta que «la candidatura del duque de Génova encaja con todas las simpatías del emperador.» Para quien entienda el lenguaje diplomático, esta sola frase significa una declaración contra la candidatura del duque de Montpensier.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE ENERO DE 1873.

REPRESALIAS.

Sentimos haber de ocuparnos en un asunto triste, pero interesante; desgarrador, pero urgente.

Hace más de medio año que los carlistas se levantaron en armas contra el Gobierno de don Amadeo de Saboya, defendiendo los principios simbolizados en el glorioso lema de Dios, patria y rey. Más de medio año hace que las tropas amadeístas van tras de las partidas, sorprendiéndolas, dispersándolas y derrotándolas casi diariamente, según el testimonio expreso y terminante de la Gaceta oficial, pero dejándolas crecer con las derrotas, según indirectamente y de mala gana confiesan los mismos partes del Gobierno.

Queremos hablar hoy de los carlistas armados como si ningún interés común nos uniese con ellos; queremos prescindir por un momento de nuestras convicciones y de las aspiraciones de nuestro corazón, porque deseamos que respaldada la más severa imparcialidad en lo que vamos a escribir.

Graves y misteriosos sucesos han tenido lugar desde mediados de Abril, en que el septuagenario D. Juan Castell enarbó el estandarte de la legitimidad en los montes de Cataluña, acompañado de un reducido número de hombres valientes y decididos por todo extremo en favor de la causa que habían abrazado. Las Provincias Vascongadas y Navarra, que tantas veces han sido el muro inexpugnable de nuestra religión y de nuestra independencia, se levantaron casi en masa, como solo acontece en los grandes movimientos nacionales. Asturias, León, ambas Castillas, Extremadura, Valencia, Aragón, y hasta Andalucía respondieron al grito de Dios, Patria y Rey... Aquel general alzamiento no produjo los resultados inmediatos que se esperaban. Al poco tiempo, sólo quedaron algunas partidas, que pronto sucumbieron al asombro causado por tan inesperados sucesos, y rehaciéndose con grande brío, merced a la inteligencia de los jefes, a la bravura de estos y de los soldados, a la buena voluntad del país, y por que no decirlo? a la protección del cielo, aumentaron y dieron batallas y ganaron victorias, como si fuesen ejércitos numerosos y adiestrados. Hay dos nombres entre otros, los de Saballs y Castell, que cualquiera que sea el resultado final de la lucha, ocuparán una página brillante en la historia militar de España. ¿Qué no haría el Gobierno de Madrid si tuviese un general tan activo y constante como Castell, y un general tan bravo e inteligente como Saballs?

Pero no es de las prendas militares de los jefes, ni del valor de los soldados, de lo que

vamos a hablar hoy. Queremos llamar la atención sobre la conducta observada por los carlistas con la tropa y con los pueblos.

Así en los días que podríamos llamar prósperos para la causa carlista como los días en que, al parecer, decaía, la conducta de sus defensores ha sido no solamente noble y cristiana, sino generosísima. No lo decimos nosotros por nuestra cuenta; lo dicen los hechos, confesados por sus enemigos.

Los carlistas han recorrido extensas comarcas, han entrado en muchos pueblos y penetrado en ciudades importantes sin provocar una queja, sin dar lugar a la más leve acusación. Si han comido y bebido, si se han provisto de alpagatas ó de otra cosa, lo han pagado todo con escrupulosa religiosidad; «se han apoderado de los fondos del Estado ó de los municipios, que consideran suyos porque no reconocen al Gobierno de Madrid: han distinguido perfectamente lo público de lo particular, atendiendo siempre a no causar ningún perjuicio injusto, ningún vejamen innecesario. Para ellos no ha habido diferencia entre paisanos liberales y paisanos reaccionarios; sin haber proclamado los derechos individuales, los han respetado; combatiendo la Constitución, la han cumplido mucho mejor que sus autores y defensores.

Esta generosidad resplandece más, si cabe, en las relaciones con la tropa. Hay noticia de que una sola vez los carlistas se hayan ensañado con los prisioneros y con los heridos. Por el contrario; a los prisioneros les han dado libertad casi al terminar la acción en que habían caído presos, quitándoles las armas, y tal vez dándoles dinero para el camino, después de haber bebido juntos; y a los heridos les han curado como a los suyos propios, enviándoles luego a sus jefes para que se encargasen de terminar la cura.

Tampoco en esto queremos que se nos crea por nuestro testimonio ó el de nuestros amigos. Oíase a los militares, oficiales ó soldados, que han estado en poder de los carlistas; oíase a los que tuvieron la desgracia de caer heridos; oíase a los padres y madres de estos, que no sabiendo cómo manifestar su gratitud, han acudido con lágrimas en los ojos a hacerla pública en las relaciones de los periódicos carlistas.

Podría decirse que las leyendas de los tiempos caballerescos se están realizando por los soldados de D. Carlos en nuestros días: como los antiguos caballeros, son leones en la pelea, corderos después del triunfo.

Y lo heroico de esta conducta sube de punto, teniendo en cuenta la observada por los partidarios de D. Amadeo.

Los cristianos de la Edad media llegaron a inspirar algo de su generosidad a los mismos sectarios de Mahoma, pero los sectarios del liberalismo se manifiestan cada vez más inaccesibles a todo sentimiento de generosidad y de justicia. Podría sospecharse que prefirieran que el enemigo fuese cruel, para no tener que avergonzarse de su propia crueldad y que lo provocan de propósito a usar de represalias.

Desde la sangrienta hecatombe de Monteleón, recompensada como un acto de valor, y la muerte del insigne Balanzategui, también premiada como acto meritorio, con los carlistas no se han observado las reglas de buena correspondencia, ni las leyes de la guerra, ni los preceptos de la Constitución.

Los correspondientes no han comunicado noticias, que nadie ha desmentido, de ensañamientos contra carlistas heridos, impropios no ya del soldado cristiano y español, sino de toda persona civilizada, y de excesos que solo se conocen entre salvajes, cometidos en los pueblos solo por el pecado de haber estado en ellos los carlistas. Pero qué tiene de extraño que los jefes improvisados de pequeñas columnas abusen de la fuerza, cuando el Gobierno supremo de D. Amadeo huella la Constitución, desterrando a los carlistas contra lo terminantemente dispuesto en el Código fundamental?

Afortunadamente la religión y la prudencia, compañeras inseparables del verdadero valor en todo pecho cristiano, han sido hasta ahora más poderosas que la provocación, y han impedido que los carlistas respondan a la que constantemente el Gobierno les dirige, ensañándose con los soldados presos ó heridos y atropellando a los liberales de los pueblos.

Nosotros deseamos que continúen por este camino y resistan a la tentación de la ira que han de levantar la crueldad y las malas artes del enemigo. Este debe considerar que los carlistas son hombres que aman a su patria y a sus familias, y debe calcular las desastrosas consecuencias que traería al país si algún día el valor y la osadía de los carlistas se empleasen contra los liberales, armados ó inermes.

Los lectores han visto en los últimos números, sobre todo en el de anteayer, de nuestro periódico, una serie de noticias que horriban, tomadas de los periódicos de Cataluña ó denunciadas por nuestros buenos correspondientes. Parece que las tropas de don Amadeo están empeñadas en dar a la guerra un carácter bárbaro y sangriento, desahogando su enojo en pobres paisanos é infelices ancianos, ya que no pueden hacerlo en las partidas.

En Manresa, para castigar el pecado de haber penetrado los carlistas en aquella importante población, un jefe de tropa mandó prender a varios ciudadanos, entre ellos un respetable septuagenario, conocidos por sus ideas católicas y monárquicas, y llevándolos a la cárcel pública mezclados con los demás presos, les tuvo incomunicados completamente de sus familias y privados de todo consuelo y hasta de todo socorro material, dejando que la chusma cantase y diese debajo de las ventanas de la cárcel gritos espantosos, hasta que la población decente en masa, y sin distinción de colores políticos, acudió a vencer al jefe indicado del o impropio de su conducta. Algunos de aquellos ciudadanos, en cuanto se vieron libres bajo fianza de otras personas respetables, trasladaron su domicilio de una ciudad que la tropa no puede ó no sabe defender, y en la cual se corren tales peligros.

Ahora preguntamos: ¿qué sería de Manresa si, volviendo a dicha ciudad los carlistas, quisieran tomar venganza de estos y otros hechos? ¿qué sería de Gerona? ¿qué sería de los demás pueblos?

Nótese que si los carlistas aceptasen la guerra en ese terreno de represalias y de ex-

terminio, quienes sufrirían más serían los liberales, porque cien carlistas distribuidos en pequeños pelotones, podrían sorprender y castigar ó mortificar casi a un mismo tiempo a veinticinco pueblos, mientras que las columnas, no pudiendo dividirse y separarse de la carretera, solo podrían encontrar en las poblaciones a sus pocos amigos y a los enfermos.

Piénsenlo los jefes de columnas, piénsenlo el capitán general de Cataluña, piénsenlo el Gobierno de Madrid, y piénsenlo los mismos liberales de los pueblos a donde alcanza la guerra; más que a nadie, les interesa a ellos impedir, por todos los medios, que se añadan a los estragos impresionables en toda lucha armada las desgracias vengativas y voluntarias.

Nosotros hacemos esta advertencia, no para nuestro partido; sino para bien del país.

SUBLEVACION CARLISTA.

El infante D. Alfonso, el bravo soldado del Pontífice, ha tomado el mando de las fuerzas carlistas de Cataluña. Los pueblos de Gerona y Barcelona se levantan en masa al toque de somaten contra el Gobierno del extranjero; la sublevación crece en Navarra, y en el Maestrazgo; en las demás provincias del Norte ondea la bandera católica; el Gobierno y la revolución temen, y las fuerzas del liberalismo se aprestan al combate.

Este es el resumen de las noticias de la guerra.

Los periódicos liberales están conformes con lo que decimos, y consideran de suma gravedad la entrada en España del infante D. Alfonso, creyendo que determinará un crecimiento considerable de las fuerzas carlistas y una nueva fase en la guerra.

La Correspondencia, obediendo, sin duda, inspiraciones superiores, pide anoche con mucha necesidad a los pueblos de Cataluña que se armen para rechazar a los carlistas, encareciendo en varios párrafos las ventajas que esto les reportaría, y dando noticia de que los obreros de Berga piensan armarse, y lo mismo muchos pueblos de la alta montaña. Cuando el toque de somaten contra el Gobierno resuena en los montes y valles de Cataluña, decir lo que dice el diario oficioso, parece una burla contra la situación.

El general Gamindo se encuentra rodeado de dificultades, y los mismos voluntarios de la libertad, si son ciertos los informes de El Tiempo, están ya muy disgustados de él, por lo poco que hace para atajar el incremento de la insurrección, y van ya desconfiando por completo de que lo consiga. Los carlistas, en tanto, siguiendo su sistema de establecer gobierno en nombre de D. Carlos, van obligando a los viajeros, al decir de La Correspondencia, a proveerse de pasaportes que les expiden mediante el pago de 20 reales.

De creer es que los viajeros se provean con gusto de estos pasaportes, puesto que los carlistas hacen al país catalán el gran servicio de limpiarle de las cuadrillas de bandidos y malhechores que infestaban algunas comarcas.

El ayuntamiento de Figueras ha recibido ya un oficio de la intendencia carlista intimándole el pago de la contribución, y El Universal añade que una partida ha estado por los contornos de aquella plaza, obligando a ingresar en sus filas a todos los hombres aptos para la guerra, lo cual es confesar que hasta en los alrededores de Figueras se ha levantado el somaten.

Respecto a Navarra, dice La Correspondencia que son exagerados los rumores que circulan; pero al mismo tiempo anuncia que siguen enviándose tropas a aquella provincia; que se han enviado recientemente un batallón de Cantabria y una batería, y que el gobernador militar de Pamplona salió ayer a operaciones con una fuerte columna de infantería, caballería, guardia civil y artillería de montaña. Y para qué tanto, si son exagerados los rumores que circulan? La verdad es que las fuerzas carlistas aumentan en Navarra, y que así lo confiesan los periódicos liberales.

El diario noticiero nos dice también que en Alava están ocultos varios jefes carlistas, dispuestos a ponerse al frente de las partidas; y de Vizcaya, supone que en Orduña ha fracasado un movimiento de importancia que se preparaba, pero añade que se asegura, no obstante, que algunos fundidos saldrán al campo. El mismo temor tienen los liberales de otros puntos de Vizcaya.

Del Maestrazgo lo único nuevo que a esta hora tenemos que decir, es que, según El Tiempo, también van creciendo las partidas, habiéndose organizado ya varias columnas liberales que las persiguen sin resultado.

No sabemos si para estar a la mira de lo que ocurra en Aragón ó en Navarra, sale hoy para Zaragoza un batallón de ingenieros, según anunciaba anoche La Correspondencia.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

La Correspondencia nos dio también un alegrón, dándonos a entender que el Gobierno iba a contar la verdad en lo relativo a la insurrección. Decía el diario oficioso que el ministro de la Guerra, «con vista de los exagerados rumores y noticias que sobre el número de partidas y de carlistas de Navarra se hacen circular,» ha dado órdenes para que en los partes y comunicaciones que las autoridades y jefes de columna le envíen, se precise bien la cifra aproximada de gente armada de cada partida, y que se le manifieste con la exactitud posible la importancia de las facciones.

Véase ahora lo que hoy dice la Gaceta: «Provincias Vascongadas.—Según parte del gobernador militar de Pamplona, ha quedado restablecida la comunicación telegráfica entre este punto y Tafalla, y los trenes han circulado hoy, sin más novedad que algún retraso, sin que haya habido ningún encuentro con las facciones.

Valencia.—El general Velarde anuncia que la facción Ferrer y Polo ha sido dispersada en la Iglesuela por el jefe de carabineros Arjona, y que la partida Oucala hoy sin descanso de dos columnas que la persiguen.

Ninguna otra noticia extraordinaria se ha recibido del resto de la Península.

Esto ni comentario merece. Vayan Vds. a formar idea de lo que pasa en España por la lectura del diario oficial.

El no haber habido encuentros en Catalu-

ña hace tantos días, prueba que las columnas liberales están descansando sin duda, metidas en las poblaciones fortificadas.

De El Imparcial son las siguientes noticias:

«El comandante militar de Mondragón batió ayer a la partida carlista de Culebrin, impidiendo su entrada en aquel punto.

«Ayer fueron detenidos en Hendaya por las autoridades francesas dos oficiales carlistas que pretendían pasar la frontera.

«El lunes llegó a Reus, procedente de Montblanch, la columna del coronel Otal. El mismo día llegó el comandante general de la provincia Sr. Gabilá, parece que decidido a emprender la persecución de los carlistas. Se aseguraba que Reus sería el centro de operaciones en la provincia.

«El cabecilla Rada se ha dirigido a Unzué con una partida de 60 hombres. Esta facción, como se ve, ha aumentado en número, pues hace dos ó tres días la componían unos 25 ó 30 individuos.

«Según comunicación del inspector de Irún, en la estación de Bayona fueron detenidos ayer por las autoridades francesas 80 carabinas y 8,000 cartuchos con destino a los carlistas.»

Según escriben de Balaguer a La Reconquista, el 28 se encargó del mando de la provincia de Lérida con el carácter de comandante general interino, el brigadier D. Joaquín Nasarre, persona de acreditada pericia y de reconocidas dotes militares. Todos los buenos españoles de la provincia han recibido muy bien su nombramiento, sintiendo empujarse su mando no sea definitivo, por no permitirle el cargo que tiene ya en el Alto Aragón, para cuando se verifique allí el alzaamiento.

Es de esperar que dará gran impulso al movimiento de la provincia de Lérida.

El respetable y fidelísimo general D. Andrés Torres ha sido nombrado ayudante de campo de S. A. R. el infante D. Alfonso, con lo que han sido premiados sus buenos servicios, y se le deja descansar de su ya larga campaña, que ha durado ocho meses, pues fué el primero que en la provincia dió a últimos del pasado Abril el grito santo de Dios, Patria y Rey!

El Sr. Nazarre ha publicado dos valientes proclamas al encargarse del mando, en las cuales recomienda respeto a las personas inofensivas y a la propiedad, y moralidad en todo, prometiendo protección a los pueblos y exterminio a las cuadrillas de ladrones y malhechores. Las contribuciones, añade, no gravarán la riqueza más allá del 12 por 100, tipo mucho más módico que el que piden los liberales.

De Llacuna (Barcelona), escriben a El Católico, de Valencia, que es positivo que en el distrito de Cervera se han levantado 28 pueblos en somaten contra las tropas del Gobierno, haciendo que se retiren cinco columnas de Barcelona, Lérida y Tarragona, quedando el campo por el comandante general Castell, que dió la orden de levantar el somaten.

La carta, escrita por un voluntario carlista, añade:

«Por otra parte, Dios se acuerda tanto de nosotros, que nos concede un tiempo inmejorable, ni frios, ni lluvias, ni nada nos molesta, de modo que marchamos viento en popa por los sitios que nos da la gana, y si no estamos en ciudades como Igualada, Tarrasa, Manresa, Cervera y Cardona, es porque el general es muy humanitario, y dice que no quiere matar españoles de una y otra parte, cuando dentro de poco entraremos en todas esas partes sin derramar una gota de sangre; a pesar de todo, nos damos tan buena maña, que sin entrar dentro, cobramos la contribución en todas las partes expresadas, y hoy mismo ha llegado una comisión de Manresa a ofrecer cuarenta caballos con tal de que no cortemos las aguas, como se les había amenazado.

La operación más importante de esta semana ha sido desarmar 200 voluntarios del Pont de la Armentera, cobrar la contribución del mismo, y 5,000 duros más, por haber tomado las armas en favor de Amadeo, y haberse fortificado en el pueblo; de modo, que les ha salido el tiro por la culata.»

Muchos de los soldados carlistas, especialmente en Lérida y Tarragona, han pasado las Pascuas con sus familias, con permiso de sus jefes, volviendo después a las partidas, sin que las columnas del ejército les hayan molestado. En otras partes, los jefes con sus voluntarios han celebrado alegremente las fiestas como si no tuvieran enemigos en el país. Para formar idea del entusiasmo y alegría que reinan en algunas comarcas, léase lo siguiente que dice El Diario de Reus:

«Se nos ha referido que a la entrada de los carlistas el día de Navidad en Maspujols, la mayoría de aquellos habitantes esperaban cual si debiese llegar algún héroe, el arribo de aquellos a cuyo efecto se les tenía preparada de antemano una opípara comida.

Para que la fiesta fuese completa, aquellos buenos vecinos les dieron dos aportaderas ó cubos de vino.

Fué tal la alegría, según se nos refiere, de aquellos habitantes, que los carlistas no tuvieron necesidad de proceder a su alojamiento, pues se les llevaban con empeño a sus casas.»

Lo mismo le pasa a la tropa. Al Diario de Reus le dicen también de Granadella, que Camats, al frente de una partida de 400 a 450 hombres, llegó la madrugada del día de Navidad a aquella villa, en donde oyeron Misa y rezaron el rosario; se alojaron luego y pasaron las fiestas allí.

Con esta partida va Camats, el cual lleva un trabuco de bronce que le han regalado. También le han regalado un uniforme.

De Corudella han salido dos jóvenes é incorporados a las filas de Camats.

Piñol de Juncosa ha pasado también las fiestas en su casa sin mostrar gran cuidado de que apareciesen fuerzas del ejército.

El mismo periódico citado dice que el 25 de Diciembre se verificó un desembarque de armas en la Ametlla para los carlistas, acto que fué protegido por la partida que manda Basquetas. Se calcula que el número de armas sería crecido, por observarse que las partidas llevan muy pocos hombres desarmados desde hace algunos días.

Una persona digna de crédito escribe de la pro-

vincia de Gerona, fecha 28, las siguientes interesantes líneas:

«Saballs con el grueso de sus fuerzas, que se acercan a 2,000 hombres, tiene puesto cerco a la importante villa de Olot (la segunda ó tercera población de esta provincia) auxiliado por algunos miles de somatenes. Se cree que los dos ó trescientos soldados y voluntarios amadeístas que guarnecen a Olot se rendirán ó capitularán. El entusiasmo del país es grandísimo; por todas partes resuena el toque de somaten (hasta en las puertas mismas de Gerona), y no se ve columna alguna de amadeístas, cuyas escasas fuerzas se encierran en los fuertes y cuarteles.

La ansiedad es grande, y la fe en el triunfador que nunca.»

En La Montaña, periódico revolucionario de Pamplona, leemos lo siguiente:

«El Sr. D. Antonio Dorregaray, al parecer jefe del movimiento insurreccional en estas provincias, ha publicado la siguiente alocución:

DIOS, PATRIA Y REY.

A los vascos navarros y riojanos.—Voluntarios: Desahais con ansia la hora del combate: desahais con ansia la hora de correr en auxilio de nuestros héroicos hermanos los catalanes: pues esa hora ha sonado ya.

El rey nuestro señor (Q. D. G.), me ha nombrado vuestro comandante general, y me ordena que inicie el movimiento en las provincias de mi mando; y yo, obediente a las órdenes del rey y a los impulsos de mi corazón católico y español, me presento en medio de vosotros, y levantando la inmaculada bandera de la patria, os digo: ¡A LAS ARMAS!

La fe de nuestros padres más hollada que nunca; la patria de nuestros hijos más envenenada; el trono de nuestros grandes reyes deshonrado como nunca, son motivos harto poderosos para que la conciencia del cristiano, la dignidad del español y la lealtad del monárquico se subleven; repitiendo una y mil veces el grito de todos los pueblos tiranizados: ¡A LAS ARMAS!

La sangre navarra que corre por mis venas; la vida de mi padre sacrificada por Carlos V. en tiempo en que servía yo también a aquel virtuoso monarca, y mi brazo destruido recientemente por defender la misma causa, deben ser eficaz garantía a mi firme propósito de conducirlos a la victoria, ó a morir en la demanda.

¡Vencer ó morir! esta es mi inquebrantable resolución; pues si Dios no corona nuestros esfuerzos con el laurel de la victoria, vale más que disponga de nuestra vida para no ver la ruina de nuestra patria. Pero el Dios de los ejércitos no abandonará los suyos.

Agrupados con fé alrededor de la bandera Santa que tremoló en Covadonga y venció en Bailén.

No contéis el número de vuestros enemigos; contad sólo con el deber que el honor os impone: que los obstáculos no os desalienten, ni las penalidades os acobarden; y la victoria será nuestra.

Esclavos sois... ¿Queréis ser libres? Pues quedad de veras, y lo seréis.

Nunca fuisteis sometidos a extranjero yugo. Extranjeros son los que vienen a combatirlos. ¡Podrán someterlos ahora? ¡No!

Navarros, vascos, riojanos, yo no os digo: ¡A luchar! os digo: ¡A vencer!

AL EJÉRCITO.

«Soldados: He vestido vuestro uniforme, y con él serví en Cuba a mi patria como español, y en África combatí a los enemigos de Dios, y de España como español y como cristiano.

Lo que yo no he podido defender, ni como español, ni como cristiano, ni como militar, es a un príncipe extranjero, cuyo sólo nombre recuerda a los antiguos mercenarios de nuestros legítimos reyes.

Si vosotros los defendéis contra un pueblo entero que le detesta... no os llaméis españoles. Serviles instrumentos de un monarca de ocasión, dejáisle en la historia de España huellas que avergonzarán eternamente a las generaciones futuras.

Una vez siquiera rompí la ordenanza con justicia, y abrazad a los hijos del pueblo que son vuestros hermanos.

Vuestros jefes, mis antiguos compañeros, me conocen; que ellos digan si hay mancha alguna en mi hoja de servicios.

Víctimas de una dolorosa obsesión ó de pasiones lamentables, os conducen a una muerte que puede ser útil para todos... menos para vosotros y para España.

¿Y venís a combatirlos?

¿Y no pensáis en que la bala que atraviese el corazón de uno de nosotros, herirá tal vez el corazón de vuestra propia madre?

Si os dicen que peleáis por la libertad, os engañan. Peleáis por la esclavitud de los hombres de bien.

Si os dicen que peleáis por España, os engañan. Peleáis por Italia.

Si os dicen que peleáis por la ordenanza, os engañan.

Peleáis por el asenso de vuestros jefes.

Venid, pues, con nosotros, y confundidos con este generoso pueblo que se levanta, pelearemos por Dios, por la patria y por el rey, como pelearon siempre los soldados españoles que fueron dueños de Dos Mundos.

¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva Carlos VII! ¡Abajo el extranjero!

El comandante general de las Provincias Vasco-Navarras y Rioja, Antonio Dorregaray.»

Como todos los asuntos intervenidos por la torpe mano de los radicales, de quienes se dice con razón que «tienen manos de cazo,» por gozar del triste privilegio de manosearlo todo y todo desbarregarlo, el del impuesto sobre cruces y títulos va a dar lugar a nuevas manifestaciones de diversa índole contrarias al Gobierno de D. Amadeo.

Era difícil, en efecto, que la ley de impuesto sobre condecoraciones y títulos dejase de causar profundo disgusto en aquellos a quienes directamente interesa, y que sentirán indignación al saber que títulos gloriosamente adquiridos ó legítimamente heredados como premios de nobles y patrióticos servicios, sean objeto de nuevas gabelas, y que las órdenes antes ilustres del Toison de Oro, de Carlos III y de Isabel la Católica sean tenidas en menos que la que lleva un nombre extranjero y representa un orden político a que España entera es hostil.

Ya se empieza a susurrar que algunos personajes de los más distinguidos en el campo liberal se muestran dispuestos a no consentir en ver sujetos a una contribución los títulos y condecoraciones que tienen. Según El Tiempo, hállanse en este caso los señores don Cirilo Alvarez, que acaba de obtener el Toison de oro, y el mismo general Espartero, cuyo pecho llenaron de cruces y distinciones los liberales mismos.

Añade otro periódico bien informado y nada enemigo de la persona a que se refiere que D. Manuel de la Concha renunció también a sus cruces y títulos.

Preciso es convenir en que para acordar medida tan desastrosa procedieron muy de ligero y con escasa parsimonia las Cortes amateístas, que debieron estudiar el carácter de sus disposiciones, más graves de lo que a primera vista aparecen por lo que ofenden a intereses creados y a susceptibilidades dignas de respeto. Mas cegó a los legisladores el afán de aparecer democráticos y han cometido una insigne torpeza que hasta las clases populares censuran con viveza.

Quizá el verdadero objeto de este decreto fué el de hacer brillar como bruido cople a la nobleza haitiana que jamás podrá hacerse lado sino abatiendo y humillando a la nobleza española. Mal dispuesta esta a consentir tales desafíos, habrá de perder por tason, interés o enojo, algo de su natural esplendor, y en cambio la nobleza italiana, como las estrechas más insignificantes en la ausencia del sol, lucirá sus relucientes atavíos. Pero la monarquía saboyana no aparecerá por ende, un tanto menos desairada y oscurecida de lo que hoy está.

En la previsión de este resultado, se prepara sigilosamente, según una carta recibida por *El Tiempo*, la concesión de títulos nobiliarios a los Sres. Rivero, Rios Rosas, Sagasta, Topete, Córdova y hasta Figueroa, a quienes podrán ostentar la corona ducal, y a los Sres. Gamín, Moriones, Palacios, Silveira, De Blas y Llano y Perai, que recibirán marquésados de papel. De algunos de estos señores hemos oído asegurar que no aceptarán estos papeles que recuerdan a las gentes las comparas de las zarzuelas, pero los otros sí los aceptarán, y pagarán con gusto la contribución mencionada, sobre todo, mientras disfruten del presupuesto.

Dejando a un lado esta parte de broma, se ocurren algunas preguntas de dudosa solución. ¿Hay más cruces militares que las de San Fernando y San Hermenegildo, que están exceptuadas del impuesto? ¿Pesará este sobre las del Mérito militar y naval, las creadas especialmente para premiar funciones de guerra, como las de África, etc.? El desgraciado cabo Mur, ¿pagará la distinción que tan gloriosamente alcanzó, como único premio que le resta de sus hazañas? ¿Y esa cruz concedida por D. Amadeo a los nacionales?

Y puesta en práctica la ley radical de que hablamos, ¿cómo se resuelven las mil dificultades que surgirán? ¿Cómo conoce el público para su gobierno los caballeros de órdenes y los títulos nobiliarios que no hayan pagado el impuesto? ¿Acurrirá en pena alguna el que por ignorancia ó malicia dé tratamiento de título a los que ya no los poseen? ¿Pierden el tratamiento los que renuncian a la condecoración ó título a que van ajenos?

Cuestiones son estas que a no resolverse con mano radical van a traer no pocas dificultades, y su resolución mencionada agravará este delicado asunto.

El Eco de España pregunta con razón si D. Amadeo pagará algo por todos los grados y títulos que se le han dado, pero es de presumir que con él no rezará la ley, en gracia a los relevantes servicios que ha prestado al país donde reside. El mismo periódico asegura haber visto ya tarjetas con inscripciones análogas a esta: «El antes de los presupuestos marqués de...»

Se han adherido a la declaración de los grandes y títulos en pró de la integridad nacional, los marqueses de Oro, de la Frontera, de Selva Alegre, de Puente del Moral, de Acapulco y de Bial; los condes de Irujo, de Ripalda y de la Concepción; vizconde de Garciagrande; barón de Biguezal.

Anteayer, como hemos dicho, corrieron graves rumores favorables a la insurrección cubana. Suponase que habían ocurrido en aquella isla dos encuentros en que los defensores de la integridad del territorio no habían obtenido la mejor parte. Esta noticia no tenía más fundamento que un telegrama de Nueva-York publicado por varios periódicos extranjeros; mas en honor de la verdad, apenas se indicaba el origen, un gesto de incredulidad daba bien pronto a conocer la confianza de los que oían los falsos rumores en la fuerza del ejército y los voluntarios cubanos y en su decisión y arrojo. Los españoles de aqueño y allende los mares, no temen a los traidores que tienen la franqueza de declararse públicamente enemigos de España; a quien temen es a los rebeldes encubiertos, a los enemigos que se fingen amigos.

Así, pues, los que han inventado las noticias procedentes de Nueva-York se han llevado chasco al esperar que aquí produjese algún efecto favorable para ellos. Los rumores de anteayer quedaron inmediatamente desvanecidos.

Mas no ha sucedido lo mismo con otros que se expandieron anteayer y continuaron extendiéndose ayer con insistencia, los cuales no eran rechazados con la misma incredulidad que los anteriores. Decíase que los voluntarios de Cuba y Puerto-Rico se habían colocado en actitud completamente hostil al Gobierno, y que estaban dispuestos a impedir a toda costa el planteamiento de las reformas. Algunos contaban estas noticias con adiciones respecto al ejército. Desconocemos el fundamento de estas noticias, pero ténnganlo o no, no le llamará al Gobierno la atención la manera con que son recibidas y repetidas.

Acercos de las mismas, dice *La Epoca*:

«Si bien no se han confirmado las graves noticias de la Habana, que corrieron ayer, asegúrase con insistencia que el general Ceballos ha enviado la dimisión de su alto cargo, y que están ya en camino energías protestas de todas las corporaciones de la isla de Cuba contra la informalidad del Gobierno, que sin oír a la provincia y a quien más afecta la cuestión de la esclavitud, se atreve a tomar una determinación gravísima como menoscabo de la ley hecha por las Constituyentes dos años há.»

Nada tendría de extraño que la noticia de las reformas hubiera producido grandísima irritación entre nuestros hermanos de Cuba. Los que ven de qué manera se secundan aquí los sacrificios de dinero y de sangre que se hacen en Ultramar, fácil es que sientan una especie de desesperación, y se inclinen a creer que no pueden confiar sino en sus propios esfuerzos para la defensa de su nacionalidad, de su vida, de sus familias y de sus intereses.

En grave aprieto pone el desastrosado Gobierno radical a aquellos leales españoles,

cuyas advertencias y cuyos ruegos desatiende.

Volváse a hablar de unos ochenta diputados de la mayoría que están dispuestos a separarse del Gobierno si este insiste en el inmediato planteamiento de las reformas ultramarinas. Pero ¿no ha anunciado el Gobierno con bastante claridad cuáles son sus propósitos? ¿Y qué han hecho esos supuestos disidentes? ¿Dónde están? ¿Quiénes son?

Como no tengan los españoles de Cuba otra esperanza que la de la disidencia de los diputados de la mayoría, están frescos.

Dícese hace días que el Sr. Olózaga disiente del Gobierno en la cuestión de reformas ultramarinas, y algún periódico ministerial confirmó, como recordarán nuestros lectores, esa noticia, asegurando que el embajador de D. Amadeo en París había escrito aconsejando al Gobierno que no fuese más allá de lo que proponía el Sr. Gasset. Nosotros digamos que la disidencia del Sr. Olózaga con el Gobierno no llegaría al punto de obligar a aquel señor a dejar su puesto, y en efecto, hasta ahora no ha dimitido; pero en cambio, háse interpretado, como prueba de que la disidencia toma mayores proporciones, un acto del yerno del Sr. Olózaga, Sr. Rios.

Ayer se dijo que este señor (conde por gracia de D. Amadeo) había presentado la dimisión del cargo de mayordomo mayor de Palacio, a consecuencia de los discursos pronunciados en la recepción de anteayer por los presidentes de las Cámaras. Añádase que al mayordomo le había parecido muy mal que Figueroa y Rivero quisieran convertir en provecho de sus peculiares opiniones la solemnidad de la recepción, aprovechándose de ella para hacer declaraciones impropias de la ocasión acerca de las reformas ultramarinas. Varios periódicos afirman que ese es el motivo de la dimisión del Sr. Rios, y alguno dice que con el discurso del Sr. Rivero.

Esto sabíamos acerca de la dimisión del señor Rios cuando lleva a nuestras manos *La Tertulia*, la cual dice lo siguiente:

«Una ligera cuestión de etiqueta surgió entre el mayordomo mayor de palacio señor conde de Rios y los médicos de la real casa, ha sugerido al primero la idea de presentar su dimisión, pero creemos que este asunto se arreglará pronto y satisfactoriamente, quedando el señor conde de Rios en su puesto.»

Veremos lo que este asunto da de sí.

Vayan nuestros suscritores leyendo con atención los siguientes sueltos de diferentes periódicos.

La Correspondencia, por cuenta de su redactor L. C., que debe estar en muy buenas relaciones con los conservadores de la revolución, decía anoche lo siguiente:

«Hoy se ha hablado mucho en los círculos políticos de disidencias entre los constitucionales, atribuyéndolas a la presentación de muchos de ellos ayer en Palacio. En realidad, según se asegura, no hay disidencias, y si únicamente el convencimiento en la mayoría de los conservadores de seguir una línea de conducta que evita el que se les confunda con los partidarios de determinadas aspiraciones. Los constitucionales se proponen vivir alejados del poder, y contribuir al propio tiempo con todas sus fuerzas a evitar que las reformas ultramarinas puedan producir la desmembración del territorio, que es el objeto positivo y único que les ha llevado a formar parte de la Liga nacional.»

Al mismo escribía *El Tiempo* estas líneas: «La gente radical andaba hoy muy cabizbaja ante la actitud que se atribuye a D. Amadeo respecto a los conservadores constitucionales. Con este motivo se ha dicho hoy en algunos círculos políticos que la actual situación tenía contadas sus horas, y que muy en breve sería reemplazada por otra conservadora constitucional.»

Y La Epoca estas otras:

«Se ha hablado de la visita de dos importantes personajes conservadores a palacio con motivo de ser hoy el aniversario de la entrada del rey; se ha hablado de proposiciones hechas por el jefe del Gabinete y rechazadas por el jefe del partido constitucional; se ha hablado, en fin, de que un pequeño grupo de este no desiste de sus pretensiones y por todos los medios trata de realizarlas.»

Por último, el redactor C. de *La Correspondencia*, que es el lazo de unión entre el diario noticiero y el Gobierno, dice lo siguiente:

«Estos días, y especialmente desde ayer, se han amortiguado mucho los rumores que de poco tiempo a esta parte se habían hecho respecto a alarmantes proyectos que se venían atribuyendo a cierta parte del elemento conservador disidente.»

Este parralillo puede significar que las esperanzas de ser poder abundan a los constitucionales y les hacen desistir de ciertos planes.

¿Se puede deducir de todo esto que en efecto se ha operado en Palacio un cambio favorable a los conservadores?

¿Si? Pues sea enhorabuena. La razón por que decimos esto la comprenderán nuestros lectores.

Dice *La Correspondencia* que el motivo de haber pedido licencia indefinida el representante alemán en el Vaticano es el temor de que en la aloncción de primero de año diga el Papa algo desagradable al emperador alemán en presencia de su representante.

Hay en la noticia de *La Correspondencia* tantas inexactitudes como palabras. En primer lugar el Papa no había de promover un disgusto ofendiendo abiertamente al representante alemán, y si en presencia suya creyera necesario hablar del Gobierno por quien estaba allí, no lo haría sino en términos tan prudentes como dignos.

Además, dicho diplomático no ha pedido tal licencia, sino que la ha recibido de su Gobierno tan luego como este conoció el pasaje de la última e importantísima aloncción de Su Santidad relativo a Alemania.

Por último, este pasaje es el verdadero motivo que ha dado origen al suceso diplomático tan mal explicado a sus lectores por el diario noticiero.

Un Sr. Lemoine, periodista francés, de cuyos servicios a España no hará nunca grandes elogios la posteridad, propone en el *Diario de los Debates* la conveniencia de su-

primir la embajada francesa cerca de la Santa Sede.

Muestra de agradecimiento es esta por parte del susodicho extranjero hacia el hijo de Víctor Manuel, que acaba de honrar su pecho con una gran cruz española, creada para galardonar los méritos y servicios a la patria y a la religión.

De extranjero a extranjero van estos favores.

Sobre el impuesto de títulos y cruces, dice *El Imparcial*:

«Parece que se han presentado gran número de renuncias de cruces y condecoraciones por consecuencia del impuesto acordado por las Cortes, habiéndose remitido también al marqués de Molins algunas de títulos de la grandeza. Nos estraña este trámite.»

El Imparcial asegura que los liberales no pueden aplaudir medidas semejantes a la mencionada ayer en nuestro periódico, y que ha sido dictada por el Gobierno alemán respecto a varios periódicos de Posen y Königsberg.

Aun confesando que de todos los periódicos democráticos es *El Imparcial* el que mejor suele conformarse con las doctrinas de que blasona, nos permitiremos recordarle que en todas las graves cuestiones suscitadas en Suiza é Italia, y más principalmente en Alemania por la tiranía de los Gobiernos enemigos de la Iglesia, nunca ha tenido para ellos más que palabras de justificación y de apoyo, sin que una sola vez haya mostrado intenciones ni deseos de defender los derechos del catolicismo.

En esto ha procedido siempre, perdonémoslo *El Imparcial* que se lo digamos, como el más progresista de sus colegas.

La España Constitucional, declarada há poco anti-dinástica, no quiere conservar ya de su pasado ni cosa parecida a amateísta. Al efecto, ha cambiado de redacción y ha suprimido del título el aditamento de *Constitucional*, supresión que deberíamos ver principalmente efectuada en las ideas de dicho periódico.

Pero está el negro daño en que *La España* quiere seguir siendo revolucionaria bajo la bandera alfonsina.

Buen provecho.

No hace todavía dos meses que un suceso verdaderamente notable y extraordinario era causa de gran regocijo para nuestros queridísimos amigos los Sres. Navarro Villoslada y toda su familia. El 8 de Noviembre celebraban sus padres el sexagesimo aniversario de su matrimonio.

¿Cuán cierto es que el mundo es valle de lágrimas y que en él no puede haber satisfacción cumplida ni duradera! Un despacho telegráfico anunció ayer a nuestros amigos que su anciano padre, de cuya salud tenían los más satisfactorios noticias por carta que él mismo escribiera de su puño y letra, se veía repentinamente acometido de una enfermedad aguda, de la cual ha fallecido según hoy acabamos de saber.

Era el Sr. D. Manuel Navarro Villoslada muy querido de cuantos tenían el gusto de conocerle; la dulzura de su carácter, su caridad y su vida ejemplar habíale granjeado el cariño y el respeto de todos. Era un anciano, cuyo consejo buscaban y atendían sus convecinos.

Grande debe ser el dolor de su compañera de sesenta años, grande el dolor de sus hijos y de toda la familia, mas también es grande el consuelo de los que no pueden menos de considerar su muerte como el tránsito a la vida eterna, en donde estará recibiendo el premio de sus virtudes aquella alma que tanto esmero puso en servir a Dios. Desde el cielo velará por su anciana viuda y por sus hijos, en cuyo dolor toman grandísima parte los redactores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

No dudamos que la tomarán también nuestros lectores, y que encomendarán a Dios el alma del Sr. D. Manuel Navarro Villoslada, como se lo pedimos.

Los periódicos de anoche nos suministran extensos detalles acerca de la recepción de Palacio, la más numerosa, concurrida y brillante, a juicio de *El Imparcial*, de cuantas han tenido lugar desde que está en España D. Amadeo.

En nuestro número de ayer hablamos ya de este acto; pero lo que no sabíamos entonces era que en algunos ministerios se ordenó, bajo pérdida de empleo, que acudiesen a Palacio todos los funcionarios públicos, sin perdonar a los escribientes, que en las últimas horas del martes corrían desahogados buscando el frac indispensable administrado para esta clase de ceremonias.

Certo mismo se hizo con los voluntarios de la libertad, cuya oficialidad se pagó por espacio de algunas horas por los regios salones del palacio de Oriente.

Tanto hubo de sorprender a D. Amadeo el aspecto que presentaba la turba multa de escribientes, oficiales de milicia y otra gente por el estilo, que para disimular la mala impresión que producía en el cuerpo diplomático su estrambótica corte, dijo, hablando con varios embajadores, que había suprimido toda etiqueta en su Palacio, cosa a la verdad innecesaria, pues hacia lo veían los representantes de las potencias extranjeras.

Para completar la fiesta, al concluir la recepción, altos y bajos funcionarios se marcharon muy tranquilos, sin acordarse de que don Amadeo tenía esposa, de que esta estaba enferma, y que era un deber de cortesía pasar a sus habitaciones a enterarse del estado de su salud; pero como los radicales son gente que no entiende de estos perfles, se fueron a lucir sus uniformes de uno en otro lado.

Hé aquí a lo que queda reducido el esplendor y la brillantez de que nos habla *El Imparcial*, que por lo visto ha olvidado ya aquellos tiempos en que sus amigos no solo no asistían a palacio, sino que ni aun daban cuenta de las ceremonias que allí tenían lugar.

Ahora resulta, por lo que dice *La Epoca*, que la ley sobre cruces y títulos obedece a

un sentimiento de despecho del Sr. Nuñez de Velasco, cuyos juveniles méritos no ha querido premiar un ministro con una gran cruz.

Estos liberales son... deliciosos.

Como la Tertulia-Carretas es un elemento político importante en los días de dominación radical (já tal extremo hemos llegado!) no queremos dejar de comunicar a nuestros lectores que se va a reorganizar bajo una forma altamente conveniente a los intereses del partido que dignamente dirige.

Hay quien supone en esto el propósito de hacer de ella una ilustrada Cámara legislativa que compartirá las tareas del Congreso y del Senado, convertidos ya en sucursales suyas.

Y diz también que se trata de quitarla su actual nombre, análogo idéntico al que distingue a los pisos entresuelos de los cafés donde se juega al monte, a la lotería ó al tute. La nobleza haitiana se aviene mal a añadir a sus brillantes títulos el poco elevado de *socio de la Tertulia*.

Como saben nuestros lectores, dejaron de publicarse hace algunos días todos los periódicos republicanos que representaban el elemento intrasigente, siendo reemplazados por *El Combate Federal*, que en su primer número rompe lanzas, no sólo contra los benévols, sino también contra los que hasta aquí han dirigido los movimientos armados del partido de acción.

Veán nuestros lectores el siguiente párrafo, que indica los bríos que animan al nuevo órgano de los intrasigentes:

«Hable, pues, dice el *Consejo provisional de la federación española*, y explique las causas de nuestra derrota, ya que él fué quien convocó las huestes federalistas a la lucha.

Hablen, pues, los *Consejos locales* y sincérense de la responsabilidad que les cabe en nuestro vencimiento.

Hable el general Contreras y sepase lo infundado ó fundado de los cargos que contra él se fulminan.

Hablen todos los que hablar deben y hégase la luz, que cuando la honra de un partido lo exige, no hay obstáculo por grande que sea que lo impida.

Ya que tan alto se protestó de las declaraciones del dictador Pí sobre los asuntos del Ferrol; ya que tantos anátemas recogió de los republicanos intrasigentes la última circular del dissolved directorio, justo es que también sepamos a qué atenernos de los hombres de esta misma intrasigencia que se arrogaron las facultades dictatoriales del movimiento revolucionario, que acaban de efectuarse, para que podamos apreciar hasta qué punto han cumplido con el deber que se impusieron, y hasta qué grado ha subido su abnegación y su consecuencia federalista.

Y así desaparecerán las dudas, y así desaparecerán las desconfianzas, y así nos depuraremos.»

La Discusión publica una carta de felicitación al Sr. Castelar por su último discurso en el Congreso. Esto no tiene nada de particular; pero los que felicitan a Castelar en carta colectiva del gran Oriente masónico, son Riego, Guisericio, Vergniaud, Nono Rasura, Roland, Atila, Rossini, Lardisiez, Victor Hugo, César, Neptuno, Lala Calvo, Lustrona, David, Libertad, Pizarro, Postor, Cide, Annibal, Murillo, Pulgar y Roldán, que llenan la carta de puntos y números.

¡Pobre Castelar! ¿Qué derecho tienen los que se llaman sus amigos a ponerle en ridículo.

El día 15 del pasado debió celebrarse la *Juventud Católica* de la Habana una solemne sesión en honor del Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro, dedicando también a tan insigne español, el número de la *Revista* de la sociedad debía aparecer con orla de luto.

La muerte del Aparisi había sido profundamente sentida de todos los católicos de la Habana.

Dice *El Eco de España*:

«Algunas personas que se creen bien enteradas de lo que ocurre de puertas adentro en el palacio de la plaza de Oriente, suponen que la dimisión del mayordomo mayor, señor conde de Rios, será al fin aceptada en esta ocasión, porque al ponerla en manos de D. Amadeo, este la recibirá sin decir palabra.

Esta razón no nos convence de que esta vez vaya de veras y el conde de Rios deje de figurar a la cabeza de la servidumbre de aquel palacio, pues D. Amadeo no es muy abundante en palabras.

Al buen callar pueden llamarle D. Amadeo en vez de Sancho.»

Dice un periódico que la *Sociedad Abolicionista* piensa pedir a los poderes públicos de los Estados Unidos, que declaren privados de sus derechos de ciudadanos americanos a los que posean esclavos en las Antillas españolas.

También piensan dirigirse a los señores Arzobispos y Obispos de la Península, pidiéndoles su voto y su ayuda en el momento presente.

¿Ahora se acuerdan de los Obispos los señores de la *Sociedad Abolicionista*?

Se ha publicado ya en el diario oficial de Lisboa la real orden mandando que el director de Correos de Portugal se ponga de acuerdo con la dirección de Comunicaciones de España, para que los libros púscas circular por el correo, pagando como periódicos, según el art. 10 de la convención postal de 25 de Marzo de 1867. Hasta ahora era necesario dividir un volumen en pliegos sueltos que se trabajaba para hacer tablas, diplomáticamente, la guerra civil.

A un periódico le escriben de Soria que la manifestación que tuvo lugar el domingo último en aquella ciudad en favor de las reformas de Puerto-Rico fué tan insignificante que no llegó a 200 personas el número de los asistentes a ella, que en su mayor parte eran chicos a quienes se les dió una peseta.

Conocemos el sistema y no nos estraña.

El ayuntamiento de Orense ha protestado contra la incautación hecha por la Hacienda, del edificio titulado la Casa de Corona, en el que la municipalidad ha hecho un gesto en recomposición por valor de más de tres mil duros, y el de Olanova ha hecho lo propio por el monasterio

en cuyo edificio ha empleado más de medio millón de reales.

Esto no nos estraña; en todo lo que sea tomar está muy listo el Gobierno.

Segun *La Correspondencia*, el Gobierno no ha variado su propósito de reunir las Cortes para el 15 del corriente.

Con motivo del fallecimiento del capellan mayor de palacio, D. Bernardo Rodrigo, se ha encargado interinamente del despacho de la capellanía D. Francisco de Paula Mendez.

Anúnciense nuevos cambios de gobernadores de provincia.

Cuando no es Pascua.

Hoy ha empezado la acuñación de centines en la Casa de Moneda de esta corte.

Ojo, radicales.

La Asamblea republicana se reunirá en Madrid el 15 del mes actual.

Traslado a los benévols.

Se va a proceder con gran actividad al planteamiento é instalación del Banco hipotecario, cuyo reglamento será en breve aprobado por el Consejo de Estado.

Parece que con la nueva reforma que por economías se hace en los cuerpos especiales de ingenieros de caminos, montes y minas, resultará gran número de excedencias.

Todos estos son amigos para el Gobierno.

Dícese en centros oficiales que del actual reemplazo han sido ya entregados en caja 30.000 hombres, cuya mayor parte ha ingresado en sus respectivos cuerpos.

¿Con que 30.000 hombres? Ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

Ayer se ha dicho que se prepara la publicación de un nuevo periódico conservador, que será eco de la fracción conservadora más separada ó arrepentida de las consecuencias de la revolución.

Ignoramos ya si hay más conservadores que periódicos, ó más periódicos que conservadores.

Los operarios de la imprenta de *El Debate* se han declarado ayer en huelga.

Por esta razón, sin duda, no hemos tenido el gusto de ver por nuestra redacción al periódico conservador.

En breve quedará despachado el expediente que desde hace tiempo se viene formando, relativo a la rectificación de amillaramientos.

¡Gracias a Dios! Ya era tiempo.

Se asegura, dice *La Nueva España*, que el Centro Hispano-Ultramarino ha enviado a Cádiz un comisionado especial, encargado de la conducción de su correspondencia contenida en dos abultadas maletas que había de entregar en el vapor correo.

Esto prueba, caso que sea cierto el hecho, la confianza que inspira a los españoles la garantía consignada en el título I de la Constitución, y que declarará inviolable la correspondencia.

SEGUNDA EDICION.

El Sumo Pontífice ha mostrado de diferentes maneras la profunda satisfacción con que ha visto el proceder del embajador francés. No solo le ha dirigido cariñosas frases y abrazádole con efusión en la audiencia de despedida, sino que le ha regalado su retrato adornado de piedras preciosas, diciéndole también en carta autógrafa que su proceder ha sido el de un embajador verdaderamente católico.

Entre las numerosas diputaciones que Su Santidad ha recibido en estos días, se cuentan las de la aristocracia romana, personal de los tribunales, colegio de Prelados, así como comisiones extranjeras, en una de las que se veía al almirante inglés lord Clarence Paget y a Mr. Reed, jefe constructor de la marina inglesa.

Y a Víctor Manuel quién le hubiera felicitado si se hallase en Roma?

Han arreciado los rumores de que la revolución quiere valerse de medios infucos para contrarrestar el levantamiento creciente de Cataluña.

La Iberia ha dicho hoy:

«Parece que son ya muchas y muy espléndidas las ofertas que se han hecho a los jefes carlistas de Cataluña para que depongan las armas.»

Conforme con esto, *La Política* decía anoche:

De Cataluña no hay que hablar: Castells y Saballs campan por sus respetos en las cuatro provincias, y tienen tal conciencia de su superioridad, que han renunciado al reconocimiento, por parte del Gobierno, de los empleos que ejercen en nombre del duque de Madrid: no nos atrevamos a dar crédito a esta noticia, por más que nos conste que se trabaja para hacer tablas, diplomáticamente, la guerra civil.»

Tal vez no hubiéramos hablado de esto, si no hubiéramos oído hoy que, en vista del fracaso de ciertas vergonzosas ofertas, varios patriotas pagados van a salir ó han salido ya para alistarse en las filas de Saballs y Castell y atentar traidoramente contra la vida de estos bravos caudillos.

¡Carlistas catalanes, alerta!

Personas que llegan de Navarra aseguran que el movimiento carlista crece de una manera notable: el brigadier Oyo manda una columna de 500 hombres; las fuerzas de Perula, Rada y Oscariz aumentan de continuo,

reuniendo entre todos unos 1,300 hombres perfectamente armados.

Se habla de un encuentro ocurrido entre las fuerzas del general Saballs y una columna del Gobierno, compuesta de infantería, una sección de caballería y cuatro piezas de artillería de montaña.

Refieren las personas que se dicen enteradas, que la caballería se vio obligada á desbandarse, acosada por el vivo fuego que hacían los carlistas, los cuales hubieran copado toda la columna, sin la serenidad y el arrojo del oficial de artillería, que contuvo á las numerosas hueste del general Saballs, haciendo uso de las piezas.

A pesar de esto, muchos soldados han caído prisioneros, y otros han tenido que retroceder en bastante desorden.

Esto hemos oído referir á persona autorizada en el salón de conferencias.

Aumentan las esperanzas de los conservadores; algunos de estos creen que muy en breve serán llamados al poder por D. Amadeo. Ilusiones engañosas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 2.—En la recepción oficial que tuvo lugar ayer en Versalles, M. Thiers conversó cordialmente con los individuos del cuerpo diplomático, y especialmente con los Sres. Olózaga, Nigra y conde de Arnim.

Todos los diputados de todos los partidos presentes en París, han venido á saludar á M. Thiers á la recepción de Versalles, ó por la noche al palacio del Eliseo.

ROMA, 1.—El Sr. De Corcelles acepta el cargo de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

LISBOA, 2.—S. M. ha abierto hoy las sesiones de las Cortes.

El discurso de la Corona dice que los presupuestos serán presentados nivelando los gastos con los ingresos.

LONDRES, 2.—El Times cree que el Banco de Inglaterra reducirá el descuento solo en la próxima semana.

PARIS, 2.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El empréstito, á 87-45.
3 por 100 francés, á 53-27.
5 por 100 id., á 85-15.
Interior español, á 24 13-16.
Idem exterior, á 28 13-16.

LONDRES, 2.—Exterior español, á 27 3-8.
3 por 100 portugués, á 43 00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 9°7, y al sol de 13°7.

Según los partes recibidos, anteayer llovió en Albacete, Cuenca, Huelva, Huesca, Orense, Pontevedra, Segovia y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid 19,164 pesetas, 39 céntimos.

La Dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 4 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 48 de sorteo, carpetas números 941 á 48 de señalamiento.

Idem de carterías de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas número 55 de señalamiento.

Intereses de billetes hipotecarios, segundo semestre de 1872, carpetas números 21 á 30 de señalamiento.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 4 del actual el cupon vencido en 30 de Junio último, cuya carpeta se halla señalada con el número 434, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuya factura esté señalada con el número de sorteo 541.

Según anuncia el Banco de España, desde hoy 3 del actual se satisfarán por dicho establecimiento los intereses correspondientes al semestre vencido en 31 de Diciembre último de las obligaciones hipotecarias del Excmo. señor duque de Osuna.

Por disposición del señor alcalde popular de esta villa, la depositaria de la misma satisfará el día 8 del corriente la carpeta señalada con el número 76 de obligaciones del empréstito de 80 millones de reales, amortizadas en el sorteo verificado el 28 de Diciembre de 1868.

Asimismo se procederá al abono de las carpetas de intereses, números 255 y 256, correspondientes al semestre vencido en 30 de Junio de 1870.

Igualmente tendrá lugar el pago de la carpeta número 54 de presentación y primer de sorteo, correspondiente al semestre vencido en 31 de Diciembre del citado año 1870.

Desde el expresado día se satisfará el importe de las carpetas de sisas clasificadas como municipales, números del 30 al 59 inclusive, y de las nacionales, números del 43 al 53, correspondientes al semestre de intereses de la deuda de sisas, vencido en 31 de Diciembre de 1870.

El 30 del pasado mes, á las tres de la mañana, una horrible detonación, sembró la alarma entre aquellos vecinos. Una de las calderas de la fábrica de jabón catalano, causó el hundimiento de una parte del edificio. Un dependiente de la casa y un constructor de carruajes que habitaba en una inmediata, quedaron sepultados entre las ruinas, de donde luego se les extrajo cadáveres. El dueño de la fábrica, Sr. Llopis, murió también algunas horas después á consecuencia de la explosión.

Anteayer se han puesto en circulación los nuevos sellos de cinco y diez céntimos de peseta.

Los primeros para el interior de las poblaciones y los segundos para la Península é islas adyacentes. Existe una diferencia en el precio con relación á los anteriores. Los actuales cuestan, los de cinco céntimos, menos de dos cuartos ó sean cinco sellos un real; los de diez céntimos, tres cuartos y medio cada uno próximamente, ó sean cinco sellos dos reales. Esta variación responde á la nueva moneda de bronce.

En los puertos alemanes se trabaja activamente en el alistamiento de una escuadra que deberá emprender un viaje de circunvalación. Según los diarios prusianos, la escuadra imperial visitará los Estados de la América central, Nueva Orleans, Cuba, Haití y la Jamaica; á fines de Febrero se dirigirá por el cabo de Hornos á la isla de Jidji, la Australia y por fin al Japon y á la China.

Según pronósticos del astrónomo señor Castillo, es posible que la lluvia y nieve se vean en gran abundancia si la niebla no sigue estacionada, pero donde esto no alcance, habrá escarchas y helos que traen vientos nebulosos, ventiscas y lluvia helada. A pesar de todas estas variaciones el Sr. Castillo cree que el año 73 entrará con buena temperatura en lo general.

Por la comisión permanente de la diputación provincial de Cáceres se ha regalado á la dirección general de Instrucción pública un modelo del traje nacional de hombre y mujer que usaban los habitantes de Montehermoso hasta la guerra de la Independencia, con destino al Museo Arqueológico.

Ayerse han repartido á los pobres del distrito del Hospicio, por los alcaldes de barrio, 305 panes, decomisados por el teniente de alcalde, D. José María Gomez, faltos de peso.

La Gran Bretaña cuenta hoy con 599 compañías de ferro-carriles, así repartidas: 434 en Inglaterra, 80 en Escocia y 59 en Irlanda.

El rey de los ferro-carriles ingleses es sin duda el del Noroeste, que tiene 2,300 kilómetros de extensión. Esta línea trasportó en el año de 1871 el fabuloso número de 23,340,610 viajeros, número próximamente igual á tres cuartas partes de la población del Reino Unido.

El número de kilómetros recorridos por los trenes de ese ferro-carril, asciende á 37,556,335; es decir, muchísima mayor distancia que la que se para la tierra de la luna.

A fines de Enero llegará á París una embajada del emperador de Anam. Los embajadores anamitas saldrán de Húe dentro de algunos días, para dirigirse á Saigon, donde permanecerán una semana, y allí se embarcarán para Marsella por el canal de Suez. Acompañarán al jefe de la embajada una numerosa servidumbre y varios jóvenes pertenecientes á las principales familias del país que deben quedarse en Francia para seguir una carrera literaria. Entre estos jóvenes hay un pariente del emperador Tu Duc, de 18 años de edad, de mucha disposición y que había empezado ya sus estudios.

Desde ayer al 30 de Junio las expediciones del correo con destino á Filipinas por la vía Gibraltari y de los buques-correos ingleses que hacen escala en dicho puerto, quedan establecidas de este modo:

Enero.—Salida de Gibraltari, 7, 21; de Madrid: 3, 17, 31.—Febrero.—De Gibraltari: 4, 18; de Madrid: 14, 28.—Marzo.—De Gibraltari: 4, 18; de Madrid: 14, 28.—Abril.—De Gibraltari: 1, 15, 29; de Madrid: 11, 25.—Mayo.—De Gibraltari: 13, 27; de Madrid: 8, 22.—Junio.—De Gibraltari: 10; de Madrid: 6.

La criada de una casa engañose dando á un enfermo una cucharada de tinta en vez de darle el medicamento.

La pobre mujer reveló afidiga al médico al caso.

Este exclamó:—No te aflijas, eso no es nada. Propíale ahora al enfermo una cucharada de papel secante, y asunto concluido.

En Santander corren rumores alarmantes sobre la suerte que habrá cabido al nuevo vapor *Martín de Naves*, del que no se tienen allí noticias desde el 15 de Diciembre, en que debió salir de Hull de reparar averías en la máquina.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Antero, Papa.
SANTO DE MAÑANA. San Tito, Obispo, y San Aguilino, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Marcos, donde por la mañana habrá misa mayor con sermón, y por la tarde proces y reserva.

En la parroquia de Santiago principia al anocheecer la novena que anualmente se consagra á la Virgen de la Esperanza, y predicará todos los días el Padre José Joaquín Montalban.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Seruitas, Arrepentidas ó en San Luis.

BOLSA DEL DIA 3 DE ENERO

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 24-10 y 15; pequeños, 25-20 y 25.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 28-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 75 1/2, 75-10, 25, 20 y 15; plazo, 75-75, fin cor. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-10.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 83-00.

Billetes de la Deuda flotante del Tesoro; al 12 por 100.—Vencimiento de 1.º de Marzo de 1872, publicado, 96-25, 96-00 y 96-10.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 49-50, 70, 60 y 55.

Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 49-15.

Acciones del Banco de España, no publicado, 181-00 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, á 90 dff., 49-40.
París, á 8 dff., 80-16 p.
Burdos, á 8 dff., 00-00.
Marsella, á 8 dff., 00-00.
Ambrugo, á 8 dff., 00-00.
Génova, á 8 dff., 00-00.

CAMBIOS OFICIALES SOBRE PLAZAS

DEL REINO.

DAÑO.	BENEFICIO.
Albacete.	1/4
Alicante.	1/2
Almería.	1/4
Avila.	1/2 p
Badajoz.	1/4
Barcelona.	7/8
Bilbao.	1/2
Burgos.	3/8
Cáceres.	3/8
Cádiz.	5/8
Castellón.	par
Ciudad-Real.	1/4 p
Córdoba.	1/4
Coruña.	5/8
Cuenca.	1/4
Gerona.	1/4
Granada.	1/2
Guadalajara.	3/4
Huelva.	1/4
Huesca.	1/4
Jaén.	par
León.	1/2
Lérida.	par
Logroño.	3/8
Lugo.	par p
Malaga.	par
Murcia.	1/4
Orense.	par
Oviedo.	1/2
Palencia.	5/8 p.
Pamplona.	5/8 p.
Pontevedra.	1/4
San Sebastián.	par
Salamanca.	1/2
Santander.	1/2
Santiago.	1/4
Segovia.	par p
Sevilla.	5/8
Soria.	par
Tarazona.	1/2
Teruel.	par
Toledo.	1/2
Valencia.	3/4
Valladolid.	3/4
Vitoria.	1/4
Zamora.	par
Zaragoza.	1/2 d.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTeniendo LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 42 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni olores ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Vendose en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.



AGENDA MEDICA PARA BOLSILLO.

O libro de memoria diario para el año de 1873. Para uso de los Médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios.

Precios: Madrid, Prov. Ps. Cs. Ps. Cs. Rústica. 2,00 2,50 Encartonada. 2,50 3,00 En tela á la inglesa. 3,50 4,00 Cartera sencilla. 5,00 5,50 — de tafete. 40,50 41,50 — con estuche. 41,50 42,50 Cartera de piel de Rusia. 47 48,50

Nota.—Las carteras con estuche deben entenderse sin instrumentos.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 40, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de bufofe, Agendas de la lavandera, Agendas de bolsillo, Calendarios americanos, Almanequos ilustrados para 1873.

MEDICINA DE LOS NIÑOS

El Jarabe de rábano yodado, de GRIMAULT Y C^{ia}, se emplea desde hace quince años en una escala siempre creciente en lugar del Aceite de Hígado de Bacalao. Pero los resultados de este medicamento son verdaderamente notables en los niños: solo en París se le administra cada año á mas de 20,000, ya sea contra la infarctación de las glándulas del cuello, y la palidez y flacidez de las carnes, ya contra las erupciones de la cabeza y del rostro, el asopgo ó la costra lactea, la falta de apetito, etc. Esta medicina ha llegado á ser, por decirlo así, una necesidad doméstica, y toda madre previsora administra á sus hijos dos ó tres frascos en primavera y en otoño. De esta manera, se les previenen las enfermedades, se les facilita el desarrollo y se les abre el apetito.

A LAS PERSONAS DEBILITADAS

El Jarabe de quina ferruginosa de GRIMAULT Y C^{ia}, farmacéuticos de París, reúne los dos mejores tónicos de cuantos posee la materia médica, á saber: la quina, que es el febrilífico y el reparador por excelencia, y el hierro, que es el que reconstituye la sangre. Este medicamento es el que diariamente prescriben los médicos de París á las señoras y á las jóvenes delicadas que padecen dolores de estomago, y que tienen color pálido.

Para los niños, los ancianos y las personas de sangre empobrecida, es el reparador por excelencia, porque abre el apetito, favorece la digestion y devuelve á la sangre su color y vigor naturales.

Los farmacéuticos citados preparan este mismo medicamento con base de vino de Málaga bajo el nombre de VINO DE QUINA FERRUGINOSA.

NO MAS JAQUECAS

La eficacia del INGA DE LA INDIA DE GRIMAULT Y C^{ia}, farmacéuticos de París, está comprobada por la inserción de este medicamento en la farmacopea francesa que se publica por orden del gobierno. Un solo paquete de este polvo vegetal inofensivo, desleído en un vaso de agua, basta para que desaparezcan inmediatamente las jaquecas, los dolores de cabeza y las neuralgias. Las propiedades tónicas del Inga hacen tambien que sea un medicamento precioso para combatir la diarrea y la disenteria. Exíjase el sello GRIMAULT Y C^{ia}.

EL MEJOR DE LOS PECTORALES

En todos tiempos, las preparaciones balsámicas, han gozado de una merecida voga para curar la toz, los constipados, catarros, gripa, bronquitis, irritaciones del pecho. EL JARABE y LA PASTA de savia de pino, de LAGASSE, farmacéutico en Burdeos, que contienen los principios balsámicos y resinosos del pino marítimo extraídos por el vapor, son hoy día los productos mas nuevos y los mas buscados contra estas diversas afecciones. Los médicos de París envían á Arcachon, cerca de Burdeos, todas las personas atacadas de enfermedades del pecho para curarlas con las embalsamadas emanaciones del pino marítimo.

Depósitos en Madrid: Sres BORRELL hermanos; J. SIMON; MANUEL R. HERNANDEZ y ARCAJO DE JUST.

En Madrid, Borrell, hermanos, O. Usarrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á Medi-cus, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

INYECCION AMERICANA AL MATICO

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas: 10 años de éxito.—Basada á franco.—Precio, 46 rs.—París, ANASTASY, Farm. inventor, 105, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE.

PARIS, 8, PLACE DU NOUVEAU OPERA. En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO. Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO. El ejército segun las constituciones modernas.—El poder judicial, segun las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Vendese en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

PUBLICACION DE LAS OBRAS DEL GRAN CATOLICO ESPAÑOL.

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publican esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo vea cuanto antes la luz pública.

La colección constará probablemente de cuatro ó cinco volúmenes de 500 á 600 páginas cada uno: la letra será clara, bueno el papel y esmerada la impresion, y el importe de cada uno será 16 rs. en Madrid, 18 en provincias para los que envíen directamente á Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los correspondientes.—PUNTOS DE SUSCRIPCION.—EN MADRID. En las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

EN PROVINCIAS. Albacete, José García Gutiérrez.—Almería, Redaccion de El Observador.—Avila, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martirena.—Barcelona, Sr. D. Primitivo Sanmartí, F. Fabra.—Bilbao, Liobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Calatayud, M. Martínez Ainsa.—Ciudad-Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del Diario.—Coria, F. Iglesias Martín.—Coruña, J. Lago.—Durango, F. de Osozilo.—Elche, M. Aznar.—Estella, M. Zuzarrieta.—Gerona, J. F. Palahi.—Aro, J. Lopez Ayala.—León, M. Gonzalez Redondo.—Lérida, J. Sol.—Logroño, Dr. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Soto Freire.—Málaga, F. Moya.—Mahon, J. A. Gelabert.—Mordonoño, V. de Delgado.—Murcia, R. Almazan.—Orense, J. R. Perez.—Oviedo, R. C. Fernandez.—Palencia, E. Rincon.—Pamplona, R. Bascansa.—Pisa, J. P. Ponferrada.—S. Lósada.—Salamanca, V. de Villanueva.—Santander, M. M. Ramon.—Santibañe.—Sevilla, Hijos de F. y Compañía.—Tafalla, L. Marimon.—Talavera de la Reina, A. Sanchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Toledo, Villatoro.—Tortosa, S. Isuar.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valladolid, Hijos de Rodriguez.—Valencia, Sr. D. José R. de Oliz, Redaccion de El Católico.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabarós.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para cuantas observaciones se quisieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Claudio Coello, 13), secretario de la comision que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relacion a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relacion a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relacion a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.